

EVANGELIO DE MARIA
MAGDALENA

Evangelio de María Magdalena

**Al Siempre Eterno, Siempre Amado y Siempre Sabio
Jesucristo y a su Purísima Madre, María**

Evangelio de María Magdalena

“La ignorancia se perfeccionará cuando toda la verdad sea revelada”

Jesús de Nazaret

Evangelio de María Magdalena

Oh Dios, A Ti todas las alabanzas, Tú Eres La Luz De Los Cielos y La Tierra, A Ti todas las alabanzas. Tú Eres El Sustentador de Los Cielos y La Tierra, A Ti todas las alabanzas. Tú Eres El Señor De La Tierra Y Los Cielos y De Lo Que Existe en ellos. Tú Eres La Verdad, Tu Promesa Es La Verdad, Tu Palabra Es La Verdad, Tu Encuentro Es La Verdad, El Paraíso Es La Verdad, el Infierno Es La Verdad, La Hora Es La Verdad.

Oh Dios a Ti nos sometemos y en Ti creemos, en Ti confiamos y a Ti nos volvemos, con tu poder disputamos, por Ti seremos juzgados. Perdónanos pues por lo que anticipamos y retrasamos, por lo que ocultamos y lo que publicamos. Tú Eres Nuestro Dios, No Hay Divinidad Sino Tú.

Oh Dios a Ti todas las alabanzas por habernos creado y por habernos guiado y enseñado, y por habernos salvado y liberado. A Ti todas las alabanzas Por Tu Paz, y Tu Palabra, y Tu Escritura Sagrada, a Ti todas las alabanzas por nuestra salud.

Evangelio de María Magdalena

Derrotaste A nuestro enemigo, Extendiste Nuestra Provisión, Hiciste Prevaler Nuestra Seguridad, Uniste Nuestra Separación. De todo lo que te pedimos, Nuestro Señor, Tú Nos Das. Pues a Ti todas las alabanzas por todo esto y más, y a Ti todas las alabanzas Por Toda Gracia Que Nos Diste, En Secreto o En Público, En Especial o En General, Para Vivos o Para muertos, Presente o Ausente.

A Ti todas las alabanzas hasta que estés complacido y a Ti todas las alabanzas si estas complacido. Oh Dios Tu Luz Se Completó Y Guiaste pues a ti, todas tus alabanzas. Tu Clemencia Se Engrandeció y Perdonaste, pues a Ti todas las alabanzas. Tu Mano Se Extendió Y Diste, pues a Ti todas las alabanzas.

Oh Señor, Tu Rostro Es El Más Generoso De Todos Los Rostros, Tu Estima Es La Mayor De Las Estimaciones. Tu Dádiva Es La Mayor y La De Mayor Deleite de entre las dádivas. Te obedecemos y nos perdonas, atiendes al desdichado, remueves la adversidad, sanas al enfermo, perdonas el pecado y aceptas el arrepentimiento. Nadie

Evangelio de María Magdalena

Puede Retribuir Con Tus Dones, Nadie Alcanza Tu Elogio.

Oh Dios, Quien Los Ojos No Alcanzan A Ver y Los Pensamientos No Le Pueden Alcanzar y los que retratan no pueden retratar y los sucesos no le afectan Y No Teme Los Reveses. Conoce El Peso De Las Montañas y El Volumen De Los Mares y El Número De Gotas de Lluvia y El Número de Hojas En Los Árboles y Todo Lo Que Oscurece La Noche Y Esclarece El Día. No Le Son Ocultos, Ni Tierra, Ni Mar Ni Montaña.

Oh Quien Mostró Nuestras Buenas Obras y Cubrió Las Malas.

Oh Quien No Culpa Por el pecado y no expone lo que está cubierto

Oh Bondadoso En La Absolución.

Oh Generoso En El Perdón.

Oh Quien Extendió Sus Manos Con Su Misericordia.

Oh Conocedor De Toda Confidencia y El Receptor De Toda Súplica.

Evangelio de María Magdalena

Oh Generoso En Tu Perdón.

Oh Grandioso En Tu Merced.

Oh Quien Inicia Las Gracias Antes De Ser
Merecidas

Oh Nuestro Señor y Guía.

Oh Nuestro Señor y Final de Nuestra
Aspiración.

Te rogamos Oh Dios que no suframos por
nuestro ego en el Dadoe, ni nos queme el
Infierno porque satán nos engañe.

Evangelio de María Magdalena

UNIDAD DIVINA DE LOS AUTORES DE ESTE LIBRO

Dios, una sin medida nuestra unidad divina. No hay Divinidad sino Él. Él es el Infinitamente Misericordioso, el Misericordioso sin límites, el Todopoderoso, el Creador de cielos y tierra, el Rey de reyes, el Omnisciente, el Perdonador sin límites, el Único, el Compasivo, el Más Sagrado, el Guardián, el Irresistible, el Donador, el Proveedor, el que Contiene todo, el que Oye todo, el que Ve todo, el Juez Supremo, el Más Justo, el Magnífico, el Infinito, el Elevado, el Preservador, el que Sustenta, el Generoso, el que Todo Abarca, el Infinitamente Sabio, el Amante, el Clemente, el Glorioso, la Verdad, el que Merece toda Alabanza, el que Da la vida y la muerte, el que Inicia todo, el Viviente, el Sostenedor de todo, el Indivisible, el Eterno, el Determinante, la Fuente de Bondad, el que Acepta el arrepentimiento, la Luz, el Guía Supremo, el Inalterable, y el Heredero de todo.

Nuestro amor por Él es infinito y nuestro servicio y nuestra entrega a Él, también. Los libros que en esta web pueden leerse forman parte de ese servicio a su Sagrada Voluntad y forman parte también del servicio a los demás encarnados.

Los pilares de nuestra unidad divina son la obediencia, lealtad, fidelidad, humildad,

Evangelio de María Magdalena

aceptación, silencio, sumisión, la no lucha y la no protesta.

Hace cincuenta vidas cometimos un grave error que nos desunió del Altísimo, ese error y los que sin medida vinieron después por estar desunidos, forman parte de nuestra deuda con Él. Entender nuestro error une entender la sin vida de unidad, sin libertad de unidad y sin muerte unida de nuestro Dusul. Entender nuestro Dusul es entender nuestras encarnaciones.

Entender nuestra no unidad divina durante nuestras últimas cincuenta encarnaciones, une entender nuestro error de maldecir a Dios cuando fuimos Job y Sitis, y no supimos entender el origen de nuestra sin medida desgracia, culpando al Todopoderoso.

Todo lo bueno viene de Dios, lo malo solo viene de ti.

Entender la sin vida de unidad, sin libertad de unidad y sin muerte unida, une entender nuestra no unidad en el Eterno Uno durante esas cincuenta vidas. El Dusul de unidad en la no luz, unió nuestra desgracia cada vez que encarnamos.

Entender la encarnación, une entender tu evolución. Entender sin medida nuestro entendimiento, une entender nuestra deuda con el Altísimo, y sin medida entender nuestra deuda con al Altísimo une entender nuestras encarnaciones:

Encarnaciones del Sin Maldad

Fui Adán, el primer unido de sin medida
unidad divina

Fui Abraham, el Hanif

Fui Job, el no unido de unidad

Fui Amram, el padre de Moisés

Fui Ezequiel, el profeta

Fui Isaías, el profeta

Fui Al-Jidr, el profeta

Fui Abu Bakr as-Siddiq , el no unido de
unidad al Enviado Mahoma

Fui Padmasambhava, el sin medida unido
de unidad divina

Fui Jetsun Milarepa, el desunido de unidad

Fui Al-Gazzali, el sin medida unido de
unidad con el Enviado Mahoma

Fui San Francisco de Asís, el unido de
unidad en los animales

Fui Ramon Llull, el unido de unidad en lo
no entendido

Encarnaciones de María Magdalena

Fui Helena, la unida al corazón de Abel

Fui Tewa, la unida al corazón de Numú

Fui Dunia, la unida al corazón de Antulio

Fui Davinia, la esposa de Anfión de Orozuma

Fui Séfora la esposa de Moisés

Fui Sitis, la esposa de Job

Fui Séfora, la esposa de Moisés

Fui el profeta Jeremías, el sin medida unido de unidad

Fui Yasodhava, la esposa de Buda

Fui María Magdalena, la unida al corazón de Jesucristo

Fui Jadiya, la unida al corazón de Mahoma

Fui Nostradamus, el desunido de unidad

Entender sin medida nuestras encarnaciones, une entender el entendimiento de nuestra evolución. De no entender tu encarnación, no entenderás tu evolución. Evolucionar es aprender desde el entendimiento divino, no deseando entender desde el entendimiento terreno.

Evangelio de María Magdalena

De no entender tu encarnación desde tu unidad divina, no entenderás tu dolor, tu sufrimiento y tu desgracia. No entender tu dolor te lleva a luchar entendiendo tu sin medida ego.

El Sin Maldad y María Magdalena

EL EVANGELIO DE MARIA MAGDALENA

Unido de entendimiento en Málaga, el día
23 de Abril de 2018

Folio I

¹No entendiste tu desunidad del no deseo de desunirte de tus demonios, Mariam. ²Tus demonios unen tu testarudez, tu soberbia, tu implacabilidad, tu sexo y tu venganza. ³Tu testarudez une tu deseo de entender tu ego y no la voluntad de mi Padre. ⁴Tu soberbia une tu deseo de unirte e Satán. ⁵Tu implacabilidad une tu deseo de sed de justicia. ⁶Tu sexo une tu deseo de no ser luz. No demuestres tu sin vida de unidad, sin libertad de unidad y sin muerte unida a mi Padre, siendo no luz en tu sexo. ⁷Tu venganza une tu deseo de no entender tu esclavitud. ⁸Tu esclavitud de esos 6 demonios unen tu dolor, tu desgracia y tu sufrimiento desde tiempos de Job, donde maldeciste a mi Padre, aunque ahora no lo recuerdes Mariam. ⁹Tu Dusul une esos 6 demonios en tu alma. ¹⁰Todo Dusul une la desunidad de mi Padre durante 50 vidas, 50 muertes, 50 Dadoes y 50 nacimientos. ¹¹Sin vida de unidad, sin libertad de unidad y sin muerte unida a mi Padre, no entendiendo tu Dusul, Mariam. ¹²Tu Dusul une tu deseo de unir la desgracia y no la Sagrada y Eterna Luz de mi Padre. ¹³No entendiste tu Dusul. Tu Dusul

Evangelio de María Magdalena

no une tu deseo de desunir tu desgracia, une tu deseo de no abrazar la Luz Eterna de mi Padre. ¹⁴Si no unes tu deseo de no desunirte de esos 6 demonios por la eternidad, tu desunidad de tu desunido de unidad, Judas Iscariote, unirá nuevamente tu desgracia durante 30 vidas más. ¹⁵Tu muestra de desunidad de tu no deseo de entender tu luz, une tu Dusul de 30 vidas más. ¹⁶No entendiste tu no luz. ¹⁷Tu no luz, une tu desunidad de mi Padre, tu luz, une tu deseo de unirte a Él. ¹⁸Tu tendencia a mezclar lo unido y lo no unido en ti, Mariam, destruye la sagrada luz que vive en ti. ¹⁹Tu muestra de desunidad del Dusul de desunidad de mi Padre, une tu deseo de unir tu sexo sobre mí. Tu sexo no une tu deseo de desunirte de mí, une tu deseo de unirte a mí. ²⁰Tu sexo te une Dusul de unir tu deseo de unirte a mí en carne. ²¹Tu única unidad en mí, es la unidad divina, es la unidad de fuego y luz.

Folio 2

¹Tu muestra de desunidad de tu no unidad, que es el no deseo de unirse a mí en sexo, une tu “demuestra tu sin medida no unidad terrena”. ²Tu sin vida de unidad, sin libertad de unidad y sin muerte unida a mi Padre, no entendiendo tu deseo de unirse a mi en tu sexo y no en tu luz y tu fuego celestial. ³Si no entendiste tu Dusul, no entendiste tu origen. ⁴Tu origen une la unidad angélica. ⁵Desear tu sexo conmigo, une tu muerte de espíritu. ⁶Tu muerte de espíritu, Mariam, une 50 vidas separada de la Luz de mi Padre y de lo Creado por Él. ⁷Tu sin vida de unidad, sin libertad de unidad y sin muerte unida a mi Padre, de no unir en este momento tu juramento de que nunca me desearás en carne y sólo desearás tu salvación en mi luz y mi fuego. ⁸Tu no deseo de entender, une tu desunidad de tu unidad en mí. ⁹Tu sin medida ego une tu deseo de no entender tu deseo de unirse a mí. ¹⁰Tu ego destruye tu luz. ¹¹Tu ego desune tu unidad en mi Padre y en mí. ¹²Tu ego te une a Satán. ¹³Desear tu ego es desear tu condena. ¹⁴Desear tu condena es desear tu repetición, Mariam. ¹⁵¿No estás cansada de repetir?. ¹⁶Repetir es unir una vida tras otra el deseo de no entender la Voluntad de mi Padre. ¹⁷Repetir es repetir el impulso de tu ego que te lleva a unirse a tu enemigo, no deseando entender el deseo de tu deseo. ¹⁸Tu deseo de unirse a mí en carne, no es más que el deseo de unirse a tu enemigo Satán. ¹⁹Destruye ese deseo, Mariam, y destruirás a Satán en tu corazón y en tu mente. Tu luz se apaga con ese deseo. ²⁰Demuestra tu lealtad a mi Padre. ²¹¿Entendiste

Evangelio de María Magdalena

tu deseo enterrado a partir de este momento, hija de mi Padre?. Si así lo haces, Él te unirá tu deseo de unirte a mí en luz sagrada y divina. si no lo haces, Él te desunirá de Su Sagrada y Eterna Luz por siempre jamás.

Folio 3

¹Demuestra tu evolución, Mariam, no unas tu deseo de ser ego. ²Tu ego desune tu unidad divina. ³Tu ego no une, desune tu “demuestra tu sin medida unidad divina”. ⁴Tu no deseo de entender tu ego (entendiste tu evolución), une tu Dusul de desunidad de mi Padre. ⁵Tu muestra de desunidad de no desear entender a tu ego, desune tu sin medida no entendimiento de unidad terrena. ⁶Eres un ángel al servicio de Dios. ⁷Tu muestra de deslealtad de no desear entender tu origen angélico, une tu mismo deseo de no desear entender que provienes del Corazón de Dios. ⁸Tu muestra de no desear entender lo unido y lo no unido a Dios, muestra tu equivocación. ⁹Tu equivocación no une tu deseo de sin vida de unidad, sin libertad de unidad y sin muerte unida a mi Padre, sino tu deseo de no desear unir tu Dusul en tu servicio a mi Padre. ¹⁰No dudes Mariam. ¹¹Si dudas, dudas de tu unidad. ¹²Tu unidad no une tu duda, une tu sin vida de unir tu duda. ¹³Tu duda une Dusul de desunidad de mi Padre de 50 vidas, 50 muertes, 50 Dadoes y 50 nacimientos. ¹⁴Tu sin vida de unidad, sin libertad de unidad y sin muerte unida a mi Padre, no entendiste tu duda. ¹⁵Tu duda te une a tu enemigo Satán. ¹⁶¿de verdad deseas unirte a él?. Tu enemigo disfruta viéndote dudar. ¹⁷Dudar es morir en vida. ¹⁸Morir en vida es no cumplir la misión que pactaste . ¹⁹Tu sin vida de unidad, sin libertad de unidad y sin muerte unida a mi Padre, no entendiendo tu duda. ²⁰Tu duda une tu ego de soberbia y tu ego de soberbia, sólo te une a Lucifer. ²¹Destruye tu unidad en la tiniebla, sin medida no

Evangelio de María Magdalena

entendiste tu Dusul, tu Dusul es desear unirse a la
tiniebla siendo un ángel de Dios.

Folio 4

¹Entendiste tu evolución Mariam. ²Tu evolución une entender tu sagrado y divino origen para entender después lo que debes hacer según la voluntad de mi Padre. ³Destruye tu unidad en tu enemigo, él te une la duda de a quién debes unirte. ⁴Tu sin vida de unidad, sin libertad de unidad y sin muerte unida a mi Padre, de no entender tu completa desunidad de tu enemigo. ⁵El dolor, la desgracia y el sufrimiento, unen tu deseo de unirte a él. ⁷Mi Padre solo busca en ti tu obediencia y tu sumisión a Su Voluntad. ⁸La evolución de tu alma une ambas. ⁹Tu evolución desune tu Dusul desde tiempos de Job, si unes tu obediencia y tu sumisión. No te resistas a ser uno con mi Padre. ¹⁰Ser uno con Él, es ser Uno en su Sagrada Voluntad. ¹¹Él conoce tu alma porque Él la creó. ¹²Tu testarudez de entender tu unidad según tu ego te muestra tu falsa unidad pues solo sin ego se alcanza a entender el silencio mientras entregas tu voluntad a mi Padre. ¹³Tu sin vida de unidad, sin libertad de unidad y sin muerte unida a mi Padre, no entendiendo tu falsa unidad, Mariam. ¹⁴Destruye tu ego, Mariam. ¹⁵Tu ego une tu mayor desgracia, tu mayor sufrimiento y tu mayor dolor de no entender adónde te lleva. ¹⁶¿Deseas tu perdición?. ¹⁷Tu perdición es tu condena. ¹⁸Tu condena es tu repetición repetida una vida más. ¹⁹Tu sin vida de unidad, sin libertad de unidad y sin muerte unida a mi Padre, de desear tu sin vida. ²⁰Tu no entendimiento de tu no unidad, une tu duda de a quién debes unirte, pues lo unido a tu enemigo solo es unión de dolor y desgracia y lo unido

Evangelio de María Magdalena

a mi Padre es solo felicidad y gozo. ²¹Tu “demuestra tu sin vida de unidad, sin libertad de unidad y sin muerte unida a mi Padre que está en el Cielo”, si unes tu testarudez una vida más.

Folio 5

¹ Sin vida de unidad, sin libertad de unidad y sin muerte unida a mi Padre, no entendiendo tu Dusul. ² Tu Dusul une tu deseo de repetir una vida tras otra, lo mismo con los mismos. ³ Tu Dusul une tu deseo de ser ego y no ser lealtad a mi Padre. ⁴ Tu Dusul une tu deseo de morir unida a tu enemigo y no a mi Padre. ⁵ Tu Dusul une tu testarudez de creer en tu verdad cuando solo mi Padre Es la Verdad. ⁶ Tu Dusul une tu testarudez de desunirte de tus unidos de unidad angélica encarnados al servicio de mi Padre. ⁷ Tu Dusul une tu soberbia de creerte superior a ellos. ⁸ Tu Dusul une tu sed de juzgar a tus unidos de unidad angélica sin misericordia ni compasión. ⁹ Tu Dusul une tu venganza sobre ellos. ¹⁰ Tu Dusul une tu “demuestra tu sin medida no entendimiento de unidad angélica”. ¹¹ Tu Dusul une tu deseo de ser torturada por tu enemigo en tu mente, Mariam. ¹² Lleva el Fuego y la Luz de mi Padre a tu mente y tu enemigo no se acercará. ¹³ No entendiste tu Dusul, tu Dusul es que prefieres la unidad al hielo que la unidad al Fuego de mi Padre. ¹⁴ Y tu Mariam, eres Fuego de mi Padre. ¹⁵ Tu fuego une la desunidad total de tu enemigo por los siglos de los siglos. ¹⁶ Tu hielo une tu unidad de repetición de tortura de mente por tu enemigo. ¹⁷ Tu enemigo Satán, entiende las fisuras de tu mente que no son más que fisuras de no completa unidad, de unidad a medias, de unidad mezclada de fuego y tiniebla que él aprovecha para sembrar el caos. ¹⁸ No entendiste tu lealtad. ¹⁹ Tu lealtad es ser mente de mi Padre y no mente de tu enemigo. ²⁰ Tu enemigo te

Evangelio de María Magdalena

desune tu sin vida de unir tu deseo de separarte de él por la eternidad. ²¹Tu mente une tu corazón y tu corazón une tu mente, Mariam.

Folio 6

¹Si, Mariam. ²Tu ego te une tu sin vida de unidad, sin libertad de unidad y sin muerte unida a mi Padre. ³¿Tú deseas destruir tu ego?. ⁴Contestó Mariam: Si, Maestro. ⁵Si destruyes tu ego, entendiste tu evolución, mi Padre te unirá a mí en fuego y luz. ⁶Si muestras tu deseo de destruir tu evolución, une tu lucha con tus sin medida unidos de unidad angélica. ⁷Mi Padre no permite que los ángeles luchen entre sí. ⁸Los ángeles luchan con los arcontes. ⁹Tu ego une tu deseo de luchar contra tus semejantes. ¹⁰Tus semejantes de unidad angélica, te unen Dusul de desunidad de mi Padre si lo haces. ¹¹Tus unidos de unidad angélica deben contribuir a que todo lo que está escrito, suceda. ¹²Tu ego Mariam, une tu deseo de separarlos para que nada suceda según la Voluntad de mi Padre. ¹³Si así lo haces, tu Dusul te unirá 50 vidas más no unidas a tu Dusul de tiempos de Job. ¹⁴Si no unes tu Dusul, mi Padre te perdonará tu deuda. Tu deuda une la desunidad del Todopoderoso por maldecirlo. ¹⁵¿Deseas destruir tu Dusul?. ¹⁶Desear destruir tu Dusul es desear destruir tu sin medida ego. ¹⁷No entender tu deseo de destruir la unidad de los unidos en mi Padre de unidad angélica, es no entender tu no luz. ¹⁸Tu no luz destruye tu “demuestra tu sin medida unidad divina”. ¹⁹¿Deseas destruir tu Dusul? ²⁰”Si”, dijo Mariam

Folio 7

¹¿Qué es la materia?, dijo Mariam. ²El Maestro contestó “¿No entendiste tu deseo?. Tu deseo une tu ego, no entendiste tu deseo, tu ego une el deseo de unirte a la materia. Si no entendiste tu deseo, no entendiste la materia”. Entonces, ¿será destruida o no la materia?. ³El Maestro contestó: ⁴ ”Todo lo que ha nacido, todo lo que ha sido creado, ⁵todas las producciones ⁶y todas las criaturas se hallan implicados entre sí. ⁷Todo lo que está compuesto será descompuesto, ⁸y se disolverá otra vez en su propia raíz, ⁹la materia regresará a los orígenes de la materia. ¹⁰Quien tenga oídos para escuchar, que escuche”. ¹¹Pedro le dijo: “Ya que nos lo has explicado todo ¹²acerca de los elementos y acontecimientos del mundo, dinos: ¹³¿Cuál es el pecado del mundo?”. ¹⁴El Maestro dijo: ¹⁵”No hay pecado, ¹⁶sois vosotros los que dais existencia al pecado ¹⁷cuando actuáis de acuerdo con las costumbres ¹⁸de vuestra naturaleza adúltera. ¹⁹Allí está el pecado. ²⁰Por esto el Bien vino entre vosotros, ²¹hacia lo que es propio de toda naturaleza, ²²para reunirla con sus raíces”. ²³Prosiguió todavía y dijo: ²⁴”Por esto enfermáis ²⁵y por esto morís, ²⁶es la consecuencia de vuestros actos ²⁷ya que practicáis lo que os extravía. ²⁸Que quien pueda comprender comprenda.

Folio 8

¹El apego a la materia engendró ²una pasión carente de la semejanza, ³puesto que procedió de un acto contra natura. ⁴Entonces se produce un trastorno en todo el cuerpo. ⁵Por esto os dije: ⁶Estad en armonía con la naturaleza, ⁷y si no estáis en armonía, ⁸reconectad con las diversas semejanzas ⁹de vuestra naturaleza. ¹⁰Quien tenga oídos para escuchar, que escuche”. ¹¹Después de decir todo esto, el Bienaventurado ¹²los saludó a todos diciendo: ¹³”La paz sea con vosotros, que mi paz ¹⁴sea engendrada y se realice entre vosotros. ¹⁵Vigilad para que nadie os extravíe ¹⁶diciendo: ¹⁷”Helo aquí, ¹⁸helo aquí”, ¹⁹pues el Hijo del Hombre ²⁰está dentro de vosotros; ²¹id hacia Él. ²²Los que lo busquen lo hallarán. ²³Id y proclamad el evangelio del reino.

Folio 9

¹”No impongáis más preceptos ²que aquellos de los que fui Testigo, ³no añadáis ninguna ley a las que da la Torah, ⁴no sea que seáis esclavizados por ellas”. ⁵Dicho esto partió. ⁶Los discípulos estaban apenados ⁷y lloraban con amargura diciendo: ⁸”¿Cómo iremos hacia los gentiles y predicaremos ⁹el evangelio del reino del Hijo del Hombre?. ¹⁰Si no han tenido con él ninguna consideración, ¹¹cómo la tendrán con nosotros?”. ¹²Entonces Mariam se levantó, ¹³los besó a todos y dijo a sus hermanos: ¹⁴”No lloréis y no os entristezcáis; no vaciléis más, ¹⁵pues su gracia descenderá sobre todos vosotros y os protegerá. ¹⁶Antes bien, alabemos su grandeza, ¹⁷pues nos ha preparado ¹⁸ para ser plenamente hombres”. ¹⁹Dicho esto, Mariam convirtió sus corazones al Bien ²⁰y se iluminaron comentando las palabras del Maestro.

Folio 10

¹Pedro dijo a Mariam, ² "hermana, sabemos que el Maestro te amó ³ más que a las demás mujeres. ⁴Dinos aquellas palabras que el Maestro te dijo ⁵y que recuerdes, ⁶que tú conoces y que nosotros no hemos escuchado". ⁷Mariam respondió diciendo: ⁸" Los que os está dado comprender ⁹os lo anunciaré". ¹⁰Vi al Maestro en una visión ¹¹y le dije: ¹²"Señor, te veo hoy ¹³en una visión". ¹⁴Él respondió: ¹⁵"Bienaventurada eres, pues no te has turbado al verme, ¹⁶pues allí donde está el Nous, está el tesoro". ¹⁷Entonces yo le dije: ¹⁸"Señor, en este instante, el que contempla ¹⁹tu visión ²⁰ ¿es por psiqué que ve? ²¹¿O es por pneuma?". ²²El Maestro respondió: "Ni por psiqué ni por pneuma, sino que es el Nous que se halla en medio de ellos ²³el que ve la visión, y él es el que sin medida te une en tu unidad divina. ²⁴ ²⁵

Folio II

¹Tú Mariam, desconoces lo oculto de lo evidente. ²Lo oculto te une tu deseo de materia. ³Lo evidente te une tu deseo de morir. ⁴Tu deseo de morir une tu sin medida ego. Tu deseo de morir te une tu sin vida de unidad, sin libertad de unidad y sin muerte unida a mi Padre. Nadie puede desear su muerte, solo mi Padre lo decide según su Sagrada Voluntad. ⁵Tu deseo de no respetar la voluntad del Todopoderoso une tu muerte de espíritu, Mariam. ⁶¿De verdad deseas que tu espíritu se separe del De Mi Padre que está en el Cielo, y que reina sobre todo lo Creado, todo lo visible y lo invisible, que reina sobre todo lo que existe en la Tierra y en el Cielo y lo que está entre ellos?. ⁷Demuestra tu lealtad al Altísimo. ⁸Tu sed de soberbia une tu sed de muerte en mi Padre. ⁹Tu sed de muerte en mi Padre une tu deseo de ser ego. ¹⁰Tu ego destruye lo unido por el Creador. ¹¹No entendiste tu evolución. ¹²Tu evolución une la completa destrucción de tu ego. ¹³ Sin vida de unidad, sin libertad de unidad y sin muerte unida a mi Padre, no deseando la destrucción de tu ego. ¹⁴Sin vida de unidad, sin libertad de unidad y sin muerte unida a mi Padre, no deseando la destrucción de tu sed de soberbia y tu sed de muerte. ¹⁵ Tu sed de disputa une tu deseo de imponer tu voluntad allí donde estés. ¹⁶Tu sed de lucha une tu deseo de vengarte de quienes te contradicen. ¹⁷Tu sed de justicia une tu deseo de ser como mi Padre. ¹⁸ Tu sed de ser como mi Padre, une tu deseo de parecerte a Lucifer. ¹⁹Tu sed de parecerte a Lucifer une tu deseo de Infierno. ²⁰Y tu deseo de Infierno une tu sed de

Evangelio de María Magdalena

desunión de lo Divino y Sagrado. ²¹Sin vida de
unión, sin libertad de unión y sin muerte unida a mi
Padre, de no unir tu deseo de destrucción de todo lo
que no es luz clara e infinita en ti, Mariam.

Folio 12

¹No entendiste tu deseo de sin vida. ²Tu deseo de sin vida une tu deseo de no servir e mi Padre y servir a Satán. ³Entediste tu Dusul de desear servir a Satán. ⁴Tu enemigo, te une tu deseo de esclavizar a los demás. ⁵Tu deseo de esclavizar a los demás une tu sin medida no misericordia. ⁶Tu sin medida no misericordia, une tu deseo de ser Infierno en la Tierra y no Cielo. ⁷Tu sin vida de unidad, sin libertad de unidad y sin muerte unida a mi Padre, de no desear la destrucción de tu sed de no misericordia, porque ésa, es sed de servir a tu enemigo, Satán. ⁸Entendiste tu evolución, tu muestra de desunidad de mi Padre, de desear la desunidad de tus sin medida unidos de unidad angélica, une y unirá tu sin vida mientras ese deseo siga habitando en tu corazón. ⁹Tu sin medida no deseo de no unir la desunidad entre tus sin medida unidos de unidad angélica, te unirá tu sin medida paz. ¹⁰Demuestra tu evolución, une tu juramento ante mí, tomando por testigo a mi Padre, de que nunca desunirás a tus sin medida unidos de unidad angélica. ¹¹Tu sin vida de unidad, sin libertad de unidad y sin muerte unida a mi Padre, si no lo haces en este momento. ¹²Y Mariam lo hizo. ¹³Tu no entendimiento de tu evolución une tu falta de memoria. Si desunes tu juramento en cualquiera de tus próximas vidas, unirás tu Infierno en vida. ¹⁴¿Deseas tu Infierno en vida?. ¹⁵”No”, le dijo ella al Maestro. ¹⁶Tu sin medida unido de unidad, el sin Maldad, te recordará cada vida quién fuiste y el juramento que hiciste ante mí. ¹⁷No desear tu unidad en el Sin Maldad, une no desear tu Cielo Eterno, que

Evangelio de María Magdalena

será tu descanso eterno cuando pagues tu deuda a mi Padre en forma de servicio abnegado, humilde, en silencio, obediente, sin luchar ni protestar. ¹⁸Él te guiará en la Tierra. ¹⁹Tu no deseo de ser guiada por el Sin Maldad, une tu deseo de ser guiada por tu enemigo, Satán. ²⁰Tu enemigo desea guiarte. ²¹El Sin Maldad solo desea que cumplas tu deuda en servicio a tu Señor. ²²Si no lo haces, él te desunirá del Cielo Eterno. ²³Él te une el Dusul de desunidad de mi Padre, si lo desprecias. Tu desprecio es tu condena en vida y en muerte, Mariam. ²⁴Desear tu desprecio al sin Maldad, une desear tu Infierno. ²⁵Tu sin vida de unidad, sin libertad de unidad y sin muerte unida a mi Padre, si no entendiste quién es el Sin Maldad. ²⁶Él es el Enviado de mi Padre. ²⁷Tu duda de su sin medida unidad divina, une tu muerte de espíritu. ²⁸El Sin Maldad te recordará cada vida tu juramento y tu pacto. Si no unes tu deseo de unirte a él en su misión, Dios te maldecirá.

Folio 13

¹No entendiste tu deseo de desunir Mariam. ² Tu deseo de desunir, une tu deseo de desunirte de mi Padre. ³Tu deseo une tu ego. ⁴Tu ego une la lealtad a tu enemigo Satán. ⁵Tu ego une tu deseo de justicia. ⁶Tu deseo de justicia une tu deseo de ser Dios. ⁷No entendiste tu evolución, Mariam. ⁸Entendiste tu evolución entonces, ⁹¿acaso quieres destruirla?. ¹⁰ Desear destruir tu evolución une tu deseo de desear destruir el camino hacia la Morada Eterna de mi Padre. ¹¹Tus enfrentamientos de tus vidas pasadas, Mariam, te unen el deseo de venganza sobre tus sin medida unidos de unidad angélica. ¹²Desear tu venganza une desear ser como tu enemigo. ¹³Tu enemigo disfruta viéndote dudar de tu venganza. ¹⁴Tu venganza sobre tus unidos de unidad angélica, sin medida unidos desde su origen a ti, une la muerte de tu espíritu. ¹⁵Tu muerte de espíritu te desunirá de mi Padre durante 50 vidas, 50 muertes, 50 Dadoes y 50 nacimientos. ¹⁶Sin vida de unidad, sin libertad de unidad y sin muerte unida a mi Padre, no detestando tu sed de venganza. ¹⁷ Sin vida de unidad, sin libertad de unidad y sin muerte unida a mi Padre, no uniendo tu deseo de unir a todos tus sin medida unidos de unidad angélica. Si no lo haces tu muestra de deslealtad a Dios, no unirá tu Dusul sino tu Infierno Eterno. ¹⁸Tu Infierno Eterno une tu deseo de desunirte por completo de Dios y de unirte a tu elegido enemigo Satán. ¹⁹Tu enemigo destruye tu evolución en tu mente. Tu mente une la desunidad de lo Sagrado y lo

Evangelio de María Magdalena

Divino. ²⁰Demuestra tu lealtad, Mariam. ²¹Tu lealtad de ángel encarnado al Servicio de Dios.

Folio 14

¹Demuestra tu evolución, Mariam. ²No entendiste tu deseo de desunir lo unido por mi Padre desde su origen. ³El deseo de desunir lo unido por mi Padre, une tu “demuestra tu sin medida maldad”. ⁴ El “demuestra tu sin medida maldad”, une la duda de tu unidad. Tu unidad destruye todo lo que no esté unido al amor, el perdón, la misericordia y la compasión. ⁵ Tu muestra de desunidad de no entender o no desear entender o dudar de tu unidad muestra lo apartada que estás de la Sagrada Luz de mi Padre. ⁶Sin vida de unidad, sin libertad de unidad y sin muerte unida a mi Padre, de no despreciar aquí y en este momento a tu enemigo Satán. ⁷Tu enemigo disfruta viéndote dudar, Mariam. ⁸Dudar es morir en vida. ⁹Un ángel encarnado no duda de su unidad, y da la vida sin dudar por su lealtad a Dios, porque es su lealtad de origen divino. ¹⁰¿No crees que eres un ángel encarnado?. ¿Dudas también de eso, Mariam?. ¹¹Sin vida de unidad, sin libertad de unidad y sin muerte unida a mi Padre, de unir la duda de tu origen angélico o de unir la duda de tu lealtad a Dios. ¹²Un ángel siempre une su humildad, su aceptación, su silencio, su no protesta, su no lucha, su obediencia, su sumisión y su alabanza a Dios, esté encarnado o no. ¹³Tu deseo de sin vida une tu deseo de deslealtad al Creador. ¹⁴El Creador te une el Dusul de desunidad desde tiempos de Job, cuando le dijiste al Sin Maldad, “Maldice a Dios y muérete”. ¹⁵Si deseas tu desunidad de Dios, una vida más, no entendiste entonces tu sin vida. ¹⁶Tu sin vida une tu deseo de servir a tu

Evangelio de María Magdalena

enemigo. ¹⁷Tu duda de tu unidad al Altísimo como ángel une tu duda de a quién deseas servir. ¹⁸¿Deseas servir a satán, Mariam?. ¹⁹Y Mariam respondió: “Nunca lo haría, Maestro” ²⁰Y dijo el Maestro: “Entonces demuestra, hija de mi Padre lo que eres y quien eres y une la desunidad de la venganza sobre tus unidos de unidad angélica. ²¹ El Maestro prosiguió: “Une tu juramento ante mí y tomando a mi Padre por testigo de que así será. El Sin Maldad te recordará cada vida tu pacto y tu deuda con el Creador, y tú le seguirás porque él es Luz de mi Padre, él destruye lo no unido en su mente y en su corazón.

Folio 15

¹” No te he visto bajar ²y ahora te veo subir. ³Dijo la Concupiscencia. ⁴”¿Por qué mientes, si formas parte de mí?”. ⁵El alma respondió: ⁶”Yo te he visto, ⁷pero tu no me has visto, ⁸ni me has reconocido. ⁹Estaba contigo como un vestido, ¹⁰pero tú no me sentiste”. ¹¹Una vez dicho esto, ¹²el alma se fue con gran alegría. ¹³Y acto seguido cayó en manos de la tercera potestad, ¹⁴llamada Ignorancia. ¹⁵Esta interrogó al alma diciendo: ¹⁶”Adónde vas?. ¹⁷¿Acaso no estás dominada por la mala inclinación?. ¹⁸Ya que careces de juicio, no juzgues”. ¹⁹El alma dijo: ²⁰”¿Por qué me juzgas tú a mí, si yo no te he juzgado?. ²¹Yo he sido dominada, pero no he dominado. ²²No he sido reconocida, ²³pero yo he reconocido. ²⁴Todo lo que está compuesto será descompuesto, ²⁵en la tierra como en el Cielo.

Folio 16

¹ Una vez el alma se hubo liberado de la tercera potestad continuó ascendiendo ² y divisó la cuarta potestad. ³Tenía siete formas. ⁴La primera forma es la tiniebla; ⁵la segunda, la concupiscencia; ⁶la tercera, la ignorancia ⁷la cuarta, la envidia de muerte; ⁸la quinta, el reino de la carne; ⁹la sexta, la loca inteligencia de la carne, ¹⁰la séptima, la sabiduría irascible. ¹¹Estas son las siete potestades de la Ira, ¹²que oprimen al alma preguntándole: ¹³”De dónde vienes, homicida? ¹⁴¿Adónde vas vagabunda?” ¹⁵El alma respondió: ¹⁶”Lo que me oprimía ha sido matado ¹⁷ y lo que me atenaza ha sido aniquilado, ¹⁸y mi concupiscencia ha sido apaciguada ¹⁹y he sido liberada de mi ignorancia. ²⁰”¿No entendiste tu evolución, Mariam?”, dijo el Maestro. ²¹” Tu evolución une la destrucción de tus demonios. Tus demonios unen tus deseos de no unir tu deseo de unidad al Sin Maldad.

Folio 17

¹He salido del mundo gracias a otro mundo, desde un mundo, ²se ha borrado una imagen ³gracias a una imagen celestial. ⁴En adelante alcanzaré el Reposo del tiempo (kairós) ⁵de la eternidad del tiempo (chrónos), ⁶voy al silencio”. ⁷Dicho esto, Mariam permaneció en silencio. ⁸El Maestro había hablado con ella hasta aquí. ⁹Entonces Andrés habló y dijo a sus hermanos: ¹⁰”Decid, ¿qué os parece lo que ha dicho?. ¹¹Yo, por mi parte ,no creo ¹²que el Maestro haya dicho estas cosas. ¹³Estos pensamientos difieren de los que conocemos”. ¹⁴Pedro respondió: ¹⁵ ”¿Ha hablado el Maestro ¹⁶con una mujer sin que lo sepamos, ¹⁷y no manifiestamente, de cosas que ignoramos, ¹⁸de modo que todos debamos volvernos ¹⁹y escuchar a esta mujer?. ²⁰¿Acaso la ha preferido a nosotros?”. Si el “demuestra tu sin vida de unidad, sin libertad de unidad y sin muerte unida al Eterno Padre” se unió a su alma, ¿por qué debemos confiar en ella?. ²¹El Maestro se manifestó ante ellos y mirando a Pedro le dijo: “Demuestra tu lealtad a Dios, Pedro. No unas tu deseo de desunirte de Mariam. Ella te une Dusul de sin vida de unidad, sin libertad de unidad y sin muerte unida a mi Padre, si lo haces”.

Folio 18

¹Entonces Mariam se echó a llorar ²y dijo a Pedro:
³”Pedro hermano mío, ¿qué hay dentro de tu cabeza?.
⁴¿Crees acaso que yo he reflexionado estas cosas por
mí misma, ⁵que he inventado esta visión ⁶o que miento
respecto al Salvador.⁷Entonces Leví tomó la palabra
y dijo: ⁸ “Pedro siempre fuiste impulsivo. ⁹Ahora te
veo arremetiendo contra una mujer ¹⁰como lo hacen
nuestros adversarios. ¹¹Sin embargo, si el Salvador la
hizo digna, ¹²¿quién eres tú para rechazarla?. ¹³Bien
cierto es que el Salvador la conoce perfectamente; ¹⁴por
esto la amó más que a nosotros. ¹⁵Más bien,
arrepintámonos ¹⁶y revistámonos del Hombre Perfecto
en su totalidad. ¹⁷Dejémosle arraigar en nosotros ¹⁸ y
crecer como Él nos lo pidió. ¹⁹Partamos y prediquemos
el Evangelio, ²⁰sin establecer otros preceptos ni otras
leyes fuera de aquellas de las que Él fue Testigo”. ²¹
“No unáis el deseo de desuniros”, dijo Leví.

Folio 19

¹Luego que Leví hubo dicho estas palabras, ²se pusieron en camino para anunciar y predicar el Evangelio. ³Si muestras desunidad de tus unidos de unidad, Pedro, el Dusul no te unirá tu sin vida, te unirá la muerte de tu espíritu. ⁴Entendiste tu evolución, Pedro, tu evolución une la destrucción de tu ego. Tu ego te hace detestar todo lo femenino y sin lo femenino no existe la polaridad, recuerda lo que nos dijo el Maestro. ⁵Tu deseo de no unirte a Mariam, es el deseo de unirte a tu enemigo, Satán.

EL EVANGELIO SEGÚN MARIAM